

Libros

CORRAL SALVADOR, Carlos: *Teología Política. Una perspectiva histórica y sistemática*, Tirant Humanidades, Valencia, 2011, 463 pp., ISBN 978-84-9393163-6.

¿Qué razones han llevado al Padre Carlos Corral, Catedrático emérito de las Universidades Complutense de Madrid y Comillas, autor de una cuarentena de libros al abandono temporal de su dedicación al Derecho Eclesiástico y al Derecho Canónico para ocuparse de la teología, en este caso de la teología política?

La teología política debería ser algo normal para aquellos que desde la fe escuchan la revelación como un mensaje que tiene algo que decir al mundo. Por eso, desde hace cuatro décadas, se presta cada vez más atención a la influencia de las ideas religiosas en la historia y la influencia de conceptos teológicos en las formas e ideas políticas. Se rompe así una tendencia que viene de la Ilustración y que, pese al paso del tiempo, intenta comprender la historia y la creciente secularización sin referencias religiosas. A pesar de ello todavía hay recelos. Los miedos ante la teología política vienen de tener que ser conscientes de la necesidad de abandonar la inocencia, la ceguera y la neutralidad de muchos planteamientos teológicos. Por eso, la teología política de comienzos del siglo XXI no tiene sólo la función de desmitificar las amalgamas de la teología con las formas políticas, sino la de ordenar y construir un cuerpo de doctrina teológico-política que sirva de orientación a los creyentes.

Como muy bien afirma el autor, todavía no tenemos una teología política sistemática. Más allá de teologías legitimadoras o críticas, no hemos reflexionado suficientemente ni sobre la teología como fuente de conceptos e ideas políticas ni sobre los límites de la política desde una perspectiva religiosa. Por eso, la teología política no es, sobre todo, una historia o una doctrina sobre las relaciones entre religión y política, o entre Iglesia y Estado. Su clave esencial y distintiva está en interpretar la historia de las ideas y formas políticas a través de su dependencia de las ideas y conceptos teológicos. Observar este trasvase o aplicación de conceptos teológicos al mundo a lo largo de la historia es lo que hace en gran parte el libro del profesor Corral. El recorrido histórico es excepcional; comienza con la presentación de las teologías políticas de los imperios helénico y romano; continúa con el estudio de las teologías políticas del Antiguo y Nuevo Testamento; no se olvida de las teologías políticas de S. Agustín y de los Imperios Justiniano y Carolingio; penetra en las teologías políticas de la Escuela de Salamanca, Suárez y

Belarmino; pondera la trascendencia de las teologías de la reforma luterana, calvinista, anglicana y del absolutismo regio católico para concluir con la presentación de la teología política de Carl Schmitt y de Metz y Gustavo Gutiérrez.

Lo singular del libro que ahora presentamos es que el profesor Corral acaba esbozando una teología política sistemática más allá de la historia. La teología política que se propone se mantiene crítica no sólo frente a los sistemas políticos susceptibles de convertirse en ídolos sino frente a las ciencias sociales que pretenden erigirse en ciencias absolutas y frente a la tendencia privativa e individualista de la religión. La teología política debe seguir proclamando lo insuficiente de una vida cristiana no incrustada en el tejido social, de una fe sin implicaciones políticas. Pero la teología política que pretende sistematizar el profesor Corral da un paso adelante y se muestra atenta, de modo constructivo, a los conceptos teológicos que tienen influencia en lo jurídico-político, a las formas de organización de las instituciones religiosas en sí mismas y en su relación con el poder político y a las consecuencias políticas de la revelación religiosa. Estas tres dimensiones jurídico-política, institucional y de revelación son esenciales para comprender la completa propuesta del autor.

El libro termina invitando a la colaboración de las Iglesias y de los Estados, pues ni la aconfesionalidad, ni la separación Iglesia-Estado, ni la laicidad positiva o inclusiva, ni la secularización deben excluirlas. A ello además conducen, nos lo recuerda el profesor Corral en unas deliciosas páginas, las novedosas reflexiones que las Teologías de la fe, de la esperanza y la caridad aportan a la Teología política. La libertad del acto de fe que no pueden reducirse a un ámbito privado, sino público, la esperanza en las promesas del amor divino que desea una tierra nueva y, la caridad, como respuesta espontánea y agradecida al amor divino, marcan un modo de estar en el mundo y de relacionarse con lo político. Ojalá que este magnífico libro contribuya a dar un impulso teórico y práctico a la Teología Política.

Javier DE LA TORRE

RICCARDI, Andrea: *Juan Pablo II. La biografía*, San Pablo, Madrid, 2011, 663 pp., ISBN 978-84-285-3805-3.

Seré honesto. Cuando hace unos meses supe que Riccardi había publicado una biografía sobre Juan Pablo II que llevaba como subtítulo *La biografía*, me eché a temblar. Meses después, agradezco su publicación. No es, ni mucho menos, un título pretencioso. No será la biografía, nunca un libro por muy bueno que sea consiga su objetivo, pero sí será un acercamiento sereno, matizado, a ratos desbordante y cautivador, bien contextualizado, ágil, bien escrito y muy bien estructurado.

do sobre la vida del papa Wojtyła. Un libro que como brújula marcará el rumbo de las muchas biografías y estudios que quedan por escribir sobre el papa Wojtyła.

Andrea Riccardi no es autor novel. Es un avezado y conspicuo historiador italiano, para más señas romano, de cuya pluma han salido libros decisivos sobre Pío XII y sobre lo que el mismo autor denomina el «potere romano». Hombre público, fundador de la Comunidad de Santo Egidio, profesor de historia en la Sapienza romana y animador de la vida cultural europea.

Cuatro notas, en nuestra opinión, destacan en esta biografía. El esfuerzo de contextualización, el oficio del que hace gala su autor, el conocimiento interno tanto de las Curias de Varsovia como del Vaticano y, finalmente, su larga elaboración.

Una biografía, y está lo es, será tanto más rica y matizada cuanto mejor contextualizada esté. Juan Pablo II no se comprende sin antes conocer la nueva Polonia que lo vio nacer; sin antes bucear en el clima familiar, estudiantil y religioso en el que Wojtyła creció y maduró como cristiano, sacerdote, profesor y hombre público.

Riccardi, buen conocedor de su oficio, no se ha dejado apabullar en la redacción de la que será su obra más conocida por su propia investigación ni tampoco por las muchas lecturas complementarias que ha tenido que hacer. Ha sabido «mezclar», en lenguaje de crónica futbolística, la inteligencia de cientos de documentos y sermones salidos del siempre ardiente corazón de su biografiado con los comentarios, siempre matizables, procedentes de las decenas de entrevistas tanto con colaboradores como con detractores del papa polaco. En todo momento ha sabido navegar y dirigir la brújula hacia puerto seguro. Al final, el lector no se siente abrumado ni por los datos ni por las muchas interpretaciones que una lectura inteligente siempre provoca. Cuanto se afirma, aun abierto a venideros matices, está más que probado. El autor respeta al biografiado y, cosa muy difícil, al lector.

El gobierno de la Iglesia no se comprende sin antes conocer sus estructuras. Las estructuras de la Iglesia en nada se parecen a las estructuras de los gobiernos ni la toma de decisiones de los eclesiásticos a las de los parlamentarios. La Iglesia ofrece una fisonomía propia y muy singular; tan singular que ni un papa tan carismático como Wojtyła pudo cambiar la estructura de la Iglesia. Riccardi, como buen vaticanista que es, no se ha perdido en los meandros vaticanos, como tampoco se perdió en las peculiares estructuras de la curia de Cracovia. El conocimiento, examen y valoración de estas estructuras, nos ofrecen algunos de los contrapesos, límites y «singularidades» del gobierno del cardenal Wojtyła y del papa Juan Pablo II. El lector por mérito del autor asiste una sutil batalla entre el papa y su curia de la que no siempre salió ganador.

Que nadie piense que la biografía que estamos presentando es flor de un día. Tengo la impresión que el autor junto con un equipo de colaboradores estuvieron trabajando durante años. Se nota desde el principio la existencia de un plan; plan se-

guido a rajatabla y cuyos frutos con matices, sugerencias, juicios, visiones e interpretaciones nos ofrecen una visión compleja de la muy carismática figura de Juan Pablo II.

Una personalidad que en todo momento fue un creyente ferviente, un devoto católico, un joven comprometido, un sacerdote instruido y al mismo tiempo muy apostólico, un obispo dinámico y desestabilizador, un arzobispo y cardenal comprometido al unísono con su patria y con el mundo entero y, finalmente, un papa popular y mediático, contradictorio y místico.

Una biografía, en síntesis, que no desmerece de la grandeza y de la categoría del biografado.

Alfredo VERDOY, SJ

Otros libros

LUCAS LUCAS, Ramón: *Absoluto relativo. Presupuestos antropológicos del mensaje revelado*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 2011, ISBN 978-84-220-1547-5.

Absoluto relativo es el segundo volumen de la serie *Horizonte vertical* (2010). En este caso se analiza la relación entre la dimensión natural y personal de la vida humana, con el objetivo de fundamentar el carácter universal de la dignidad humana, sin negar por ello la singularidad de cada individuo. Partiendo de este análisis, se abordan algunos de los problemas fundamentales que estas cuestiones plantean a la fe católica. Se trata de una visión interdisciplinar, en la que se ponen en diálogo la filosofía con la biología (primera parte), la filosofía y la teología (segunda parte) y, finalmente, la filosofía con la fe (tercera parte). De este modo, se intenta dar una visión integral de la existencia humana, que permita conciliar la singularidad de la persona con su pertenencia a la especie humana; la racionalidad, con la apertura al Absoluto; la búsqueda de sentido, con la esperanza cristiana.—Olga BELMONTE GARCÍA.

MERINO, José Antonio: *El silencio de Dios y la rebelión del hombre. Filosofía, ciencia y religión*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 2011, ISBN 978-84-220-1531-4.

Este libro explora las razones del ateísmo y las bases de la propaganda con la que se difunde en determinados contextos. Para ello, intenta clarificar el origen histórico y fi-

losófico de las formas más agresivas del ateísmo actual. En un primer momento se presentan las bases del ateísmo de autores como Voltaire, Proudhon, Feuerbach, Marx, Dostoievski o Nietzsche. Esto permite comprender hasta qué punto el ateísmo adquiere hoy nuevos rasgos o simplemente reproduce las formas del ateísmo de los autores clásicos. Finalmente, se presentan las principales tesis de autores teístas del ámbito de la ciencia, señalando posibles caminos en el diálogo entre la ciencia y la religión. Por otro lado, se analizan las raíces psicológicas de la religión. Estos autores comprenden que la existencia de Dios es un hecho que forma parte de la esencia de la vida humana, por lo que afirmar a Dios no supone negar la libertad o el sentido de la vida humana.—Olga BELMONTE GARCÍA.

LANGELLA, Simona: *Teología y ley natural. Estudio sobre las lecciones de Francisco de Vitoria*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 2011, ISBN 978-84-220-1541-3.

La autora analiza los textos de Francisco de Vitoria, centrándose sobre todo en sus comentarios a la *Suma Teológica* de Santo Tomás, con el fin de mostrar la contribución de este autor a la renovación de la teología en España. En estos textos, Vitoria reformula el método teológico y redefine el término *lex*, sustituyendo el concepto de derecho natural objetivo por el concepto de derecho natural subjetivo. Esta es la base de su defensa de los derechos de las poblaciones americanas dominadas por la Conquista española, recogida en su obra *Relectio De indis*. Tras este análisis, la obra concluye con una serie de apéndices bibliográficos que recogen los escritos fundamentales que han sido la base de esta investigación, entre los que se encuentran las fuentes del pensamiento vitoriano, estudios previos de su obra, manuscritos y fragmentos en latín de las obras de Vitoria.—Olga BELMONTE GARCÍA.

DUNS ESCOTO, Juan: *Filosofía y teología, Dios y el hombre*, ed. José A. Merino, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 2011, ISBN 978-84-220-1530-7.

Obra seleccionada por la BAC para formar parte de una colección especial que nace con la idea de ofrecer, en una versión sencilla y económica, las grandes obras de la tradición cristiana publicadas en esta editorial. Se trata de reediciones en las que no se recogen los textos originales, ni las anotaciones críticas, que se encuentran en las ediciones clásicas. En este caso, se publican una serie de textos de Duns Escoto que hace cincuenta años aparecieron bajo el título *Dios uno y trino*. Entre ellos se encuentra el *Prólogo ordinario* (que analiza la relación entre filosofía y teología) o el *Tratado del Primer Principio* (que trata la cuestión de la demostración de la existencia de Dios), precedidos de una nueva *Introducción* que presenta los temas principales de los textos que la obra recoge.—Olga BELMONTE GARCÍA.

Libros

SUREAU, François, *Íñigo. Una semblanza*, Mensajero-Sal Terrae, Bilbao-Santander, 2012, 167 pp., ISBN 978-84-271-3320-4.

Este libro es el resultado de un viaje (165). El viaje, sospechamos, del autor que a luz de la vida de Ignacio de Loyola desea descifrar su propia vida. El autor, laico francés y redactor de la centenaria *Études*, nos presenta, en velada clave autobiográfica, como queda patente en una especie de apéndice *Durante mucho tiempo he detestado a Ignacio de Loyola* (153-167), el encuentro que consigo mismo y con el Dios de Jesucristo ha experimentado en su propia vida recorriendo los caminos que Ignacio de Loyola transitó desde Pamplona a Montserrat-Manresa, pasando por Loyola. Al igual que Ignacio de Loyola, el autor se siente transformado en un peregrino libre y confiado, agradecido y con instrumentos para seguir captando la presencia de Dios en su vida y en la vida del mundo.—Alfredo VERDOY, SJ.